

UCLV
Universidad Central
"Marta Abreu" de Las Villas



FH
Facultad de
Humanidades

Departamento de Periodismo

TRABAJO DE DIPLOMA

Título del trabajo: El reportaje televisivo en Telecubanacán a través de sus elementos distintivos.

Autores del trabajo: Eliany Cepero Barroso

Tutores del trabajo: MsC. Grettel Rodríguez Bazán

Santa Clara, Junio de 2020
Copyright©UCLV

UCLV
Universidad Central
"Marta Abreu" de Las Villas



FH
Facultad de
Humanidades

Journalism Academic Department

DIPLOMA THESIS

Title: The television report on Telecubanacán through its distinctive elements.

Author: Eliany Cepero Barroso

Thesis Director: MsC. Grettel Rodríguez Bazán

Santa Clara, June, 2020
Copyright©UCLV

Este documento es Propiedad Patrimonial de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, y se encuentra depositado en los fondos de la Biblioteca Universitaria “Chiqui Gómez Lubian” subordinada a la Dirección de Información Científico Técnica de la mencionada casa de altos estudios.

Se autoriza su utilización bajo la licencia siguiente:

Atribución- No Comercial- Compartir Igual



Para cualquier información contacte con:

Dirección de Información Científico Técnica. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Carretera a Camajuaní. Km 5½. Santa Clara. Villa Clara. Cuba. CP. 54 830

Teléfonos.: +53 01 42281503-1419

DEDICATORIA

**A mi abuela Miriam y a mi abuelo Miguelito
A mi bisabuela Tumbita, ese ángel que me cuida y me protege siempre
A mi madrina Mairita**

AGRADECIMIENTOS

A mis familiares

A mis padres Yudi y Luis, por darme la vida, por estar a mi lado.

A mi hermano Oscar Luis, porque es Mi Tata.

A mi abuela Alida, porque desde el cielo me cuida, y sé que estaría orgullosa de mí.

A mi tío Oscarito y a mi tía Maye, por su apoyo siempre incondicional, desde lo material hasta lo emocional. Gracias por enseñarme a volar alto, por tus consejos siempre bienvenidos, por ser un ejemplo de lucha y superación para mí, por no olvidarme, aunque estamos lejos.

A mis primos Jose y Sandra, porque aun en la distancia los quiero, porque sufro sus derrotas y disfruto sus victorias.

A mi abuelo Adalberto, por estar al pendiente, aunque no entienda nada de tesis.

A mi tío Mesa, por el apoyo desde que era niña, porque está orgulloso de mis logros.

A mi tío Jorge y mi tía Martica, que me han querido siempre, por ser su sobri favorita y por bautizar El Refugio.

A Mario, mi Mario, por ser tú, por cuidarme, porque el tiempo no pasa entre nosotros, porque la distancia existe, pero tú sigues aquí, porque has aportado tu granito de arena en esta tesis, y porque mi vida no es lo mismo sin ti.

A mis tíos Yosbel y Donay, a mis primos Alida, Alexei, las Kenitas, porque cada emoción voy allá y las comparto y siempre me escuchan. Por enseñarme el valor de la familia y del perdón.

A mi tío Joaquín, que desde el cielo me mira.

A mis amigos

A esos amigos del IPVCE, incondicionales, locos, que al pasar de los años siguen estando ahí: Erlis, Jorge Sanabria, Lilien, Jorge Márquez, Anita, Dianly, Liliberth, Camila, Carmen, Ernesto, William, Rogelio, Ramsés, Roxana, Yessalin, Erick, Eliany Martínez, Eliany Machado, Leandro, Carlitín, Eriel, Roberto Carlos, Lisandra, Lenay, Alejandro y Javier.

A Laura, por ser mi compañera en todos estos años de universidad, por ser la mejor compañera de salidas nocturnas que existe, desde mi primera vez en la trova, porque tus consejos crudos me ayudan a crecer.

A Dayana, mi nueva adquisición, tan Friends como yo, tan pragmática como Sheldon y tan emotiva como Leonard. Mi chica sensible, un poco rara.

A Melissa, mi otra adquisición, otra Friends, que desde que nos conocimos en circunstancias difíciles, me propuse nunca dejarte de lado y ofrecerte mi mano.

A Alejandro Imeno, sobran las palabras.

A Su Majestad Gavilanes, por regalarme el mejor viaje a La Habana, porque los amigos como tú no se van nunca, por tu apoyo en todo momento.

A Enrique, por ser el primero que me vio sentada en un pasillo el primer día de clases en la UCLV, y desde ahí, no se fue jamás de mi lado.

A Javiel, porque nunca me faltó tu apoyo desde me conociste, porque me bautizaste como Tania, y así será.

A Monique Latourt, porque ha estado en todo el proceso constructivo de esta tesis, porque me ayudaste en todo y porque me has dado el apoyo en los momentos más tensos de la vida.

A Sanabria, Eris y Laritza, porque son mis compañeros inseparables. Porque las noches de desvelos y los ratos felices siempre se agradecen.

A Lázaro, porque eres mi unicornio, porque desde que decidiste confesarme tus secretos nos hicimos cómplices.

A Leisys, porque te quiero mucho, porque sin ti, esta tesis no habría sido posible.

A Nelvys, por el apoyo informático, por ayudarme en todos mis caprichos, por las tardes maravillosas en su casa.

A mis profesores

A mi tutora Grettel, por asumir el desafío que conlleva ser mi tutora. Porque le he dado dolores de cabeza, porque me exige como nadie, pero me ha ayudado mucho. Porque sin ella, esta tesis no tendría ni pies ni cabeza. Por halarme las orejas y sacar de sí misma una dosis de paciencia.

A mi profe Eraidá, por enseñarme el valor de la disciplina, por sus consejos, porque sus exigencias te hacen mejor persona.

A los profes Linnet, Mailén, María Victoria, Víctor Almanza, Rafael, Allán y Lora, por haber contribuido a mi formación en mil maneras, por darme las herramientas para salir al mundo profesional.

A mi profe María Julia, mi mamá en la adolescencia, porque más que nadie, ella me impulso a estudiar esta carrera.

A mi maestra Maricelys, porque me enseñaste que los maestros también son familia, porque me cuidas mucho, porque gracias a tus consejos me levanté mejor después de una caída.

RESUMEN

La investigación que lleva por título *Construcción del reportaje televisivo en Telecubanacán* realiza un acercamiento al desarrollo del género periodístico por excelencia: el reportaje. Para lograr un análisis completo se propone como objetivo general caracterizar los elementos del reportaje televisivo en los programas informativos de *Telecubanacán*, en los meses de abril y mayo del 2020. La investigación aborda cuestiones teóricas en torno al concepto de reportaje, así como de las distintas fases de su producción. Dicha investigación es abordada desde la perspectiva cualitativa y para su desarrollo se emplearon como los métodos bibliográfico-documental, la entrevista estructurada y semiestructurada y el análisis de contenido cualitativo. Se obtuvo como principal resultado

Palabras claves: Reportaje televisivo, Concepción, Realización y Montaje, géneros periodísticos, programación informativa, recursos audiovisuales, fuentes de información, periodismo televisivo, *Telecubanacán*.

ABSTRACT

The investigation entitled Construction of the television report in *Telecubanacán* approaches the development of the journalistic genre par excellence: the report. To achieve a complete analysis, it is proposed as a general objective to characterize the elements of television reporting in the *Telecubanacán* news programs, in April and May 2020. The research addresses theoretical issues around the concept of reporting, as well as the different phases of its production. Said research is approached from the qualitative perspective and for its development, the bibliographic-documentary methods, the structured and semi-structured interview, and the qualitative content analysis were used.

Keywords: Television reporting, Conception, Production and Editing, journalistic genres, news programming, audiovisual resources, information sources, television journalism, *Telecubanacán*.

ÍNDICE

DEDICATORIA	V
AGRADECIMIENTOS	VI
RESUMEN	VIII
ABSTRACT	IX
ÍNDICE.....	X
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: LA CONSTRUCCIÓN DEL REPORTAJE TELEVISIVO: ACERCAMIENTO DESDE LA TEORÍA	4
1.1 PRINCIPALES CONCEPCIONES SOBRE EL REPORTAJE TELEVISIVO	4
1.2 PECULIARIDADES DEL GÉNERO REPORTAJE EN TELEVISIÓN	6
1.3 PRIMERA FASE DEL REPORTAJE TELEVISIVO: CONCEPCIÓN O PREPARACIÓN.....	9
<i>1.3.1 Empleo de las fuentes en la construcción del reportaje televisivo.....</i>	<i>11</i>
1.4 SEGUNDA FASE DEL REPORTAJE TELEVISIVO: REALIZACIÓN	13
1.5 TERCERA FASE DEL REPORTAJE TELEVISIVO: LOS RECURSOS AUDIOVISUALES	14
2.1 CLASIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	18
2.2 DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE LAS CATEGORÍAS.....	19
2.3 MÉTODOS Y TÉCNICAS	21
CAPÍTULO 3: APUNTES REFERENCIALES SOBRE EL REPORTAJE TELEVISIVO EN <i>TELECUBANACÁN</i>.....	23
CAPÍTULO 4: CONFECCIÓN DE LOS REPORTAJES TELEVISIVOS. INTERIORIDADES EN <i>TELECUBANACÁN</i>.....	26
4.1 SELECCIÓN DEL TEMA Y PLANIFICACIÓN DEL REPORTAJE TELEVISIVO	26
4.2 EMPLEO DE FUENTES EN LOS REPORTAJES DE <i>TELECUBANACÁN</i>	29
4.3 USO DE LOS RECURSOS AUDIOVISUALES EN LOS REPORTAJES DE <i>TELECUBANACÁN</i>	30
CONCLUSIONES.....	36
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	0
ANEXOS	3

INTRODUCCIÓN

La influencia de los medios audiovisuales se hace cada vez más importante con el desarrollo de las nuevas tecnologías y de la comunicación vía Internet. A pesar de su influencia, estos medios deben adaptarse a los nuevos tiempos, lo que trae como consecuencia que los géneros televisivos propicien el entretenimiento sobre la información.

Dentro de los géneros con mayores cualidades para ahondar un acontecimiento, se encuentra el reportaje televisivo, como una de las modalidades más completas del periodismo audiovisual. Autores como Freddy Moros (2006) y Marín (2016) aseguran que, sobre todo, el reportaje se encarga del análisis de hechos con mayor profundidad y no solo de informarlos como hace la noticia. De modo que la capacidad de presentar un suceso le atribuye al reportaje televisivo potencialidades únicas y propias para el tratamiento a un variado espectro de temas.

El interés por estudiar el reportaje en el medio televisivo parte de la idea de que la producción de un buen reportaje no abarca solamente el uso del sonido, la imagen y el texto, sino que hay que tener en cuenta la imbricación de estos tres elementos para lograrlo. Los valores/noticias más importantes de los reportajes resultan la inmediatez, la proximidad y el interés humano, basado en esto resulta fundamental la utilización del género para indagar problemas, explicar sucesos, contrastar fuentes sobre hechos que afectan a la población.

Con el propósito de realizar un estudio sobre la presencia del reportaje en la televisión villaclareña, se toma como unidad de análisis el telecentro *Telecubanacán* de la provincia de Villa Clara. De ahí que el análisis de los elementos del reportaje televisivo presentes en los programas informativos de *Telecubanacán* puede contribuir a detectar dificultades que existen en la producción del reportaje televisivo como género periodístico, así como en el uso de los recursos periodísticos y audiovisuales, el empleo de las fuentes de información y algunos elementos del discurso televisivo. Además, la propuesta teórico-metodológica de Elizabeth Borrego Rodríguez para la concepción, realización y montaje del reportaje televisivo constituye un referente empírico de la investigación que se realiza.

El estudio parte de la siguiente pregunta de investigación:

Pregunta de Investigación: ¿Qué elementos caracterizan el reportaje televisivo en los programas informativos de *Telecubanacán*, en los meses de abril y mayo del 2020?

La investigación se plantea como objetivos:

Objetivo General: Caracterizar los elementos del reportaje televisivo en los programas informativos de *Telecubanacán*, en los meses de abril y mayo del 2020.

Objetivos específicos:

Identificar los temas del reportaje televisivo en los programas informativos de *Telecubanacán*, durante los meses de abril y mayo del 2020.

Caracterizar el uso de fuentes en la construcción de reportajes televisivos para los programas informativos de *Telecubanacán*, durante los meses de abril y mayo del 2020.

Describir el uso de los recursos audiovisuales en la construcción de reportajes televisivos en los programas informativos de *Telecubanacán*, durante los meses de abril y mayo del 2020.

La investigación consta de cuatro capítulos. En el Capítulo 1 se abordan cuestiones teóricas sobre la construcción noticiosa del reportaje televisivo, así como de las distintas fases de su producción, a partir de los principales postulados teóricos en torno a la concepción, realización y montaje de los reportajes televisivos. Con ese objetivo, se emplea el método bibliográfico-documental para conocer las diferentes perspectivas sobre el tema en textos de autores como Mariano Cebrián Herreros, Miguel Rodrigo Alsina, Carlos Marín, Freddy Moros y otros que desarrollan reflexiones teóricas al respecto.

En el Capítulo 2, se hace referencia a la metodología que se emplea para el desarrollo de esta investigación. Se explican los métodos en los que se basa la investigación: el bibliográfico-documental, la etnografía y el análisis de contenido. Además, se explican las técnicas utilizadas (revisión bibliográfica documental, la observación participante y la entrevista estructurada y semiestructurada) y se definen la categoría y subcategorías. En el Capítulo 3, se realiza una contextualización de la unidad de análisis, a partir de las características del reportaje dentro del periodismo televisivo, con particularidad en los programas informativos de *Telecubanacán*. En el Capítulo 4 se recogen los resultados de esta investigación, elaborados a partir del contraste entre los criterios teóricos y los reunidos en la práctica. Por último, la investigación culmina con las Conclusiones del estudio, las Referencias Bibliográficas y los Anexos.

Para llevar a cabo la investigación, se cuenta con todos los elementos necesarios: bibliografía tanto digital como impresa y los recursos humanos y materiales. Además, existe la posibilidad de

concretar los métodos y técnicas, pues el estudio se desarrolla en la provincia de Villa Clara, específicamente en el telecentro villaclareño *Telecubanacán*.

CAPÍTULO 1: LA CONSTRUCCIÓN DEL REPORTAJE TELEVISIVO: ACERCAMIENTO DESDE LA TEORÍA

1.1 Principales concepciones sobre el reportaje televisivo

Las noticias no son acontecimientos aislados que se colocan en un medio de comunicación, sino que presuponen una construcción informativa que pasa por diversos procesos productivos, sociales y culturales. Los medios de comunicación de masas corresponden a un sistema social y, de un modo más preciso, resultan “un subsistema de segundo orden que vela por la observación y como todo sistema autorreferente, utiliza la diferencia sistema/entorno para describir la sociedad y para autodescribirse” (Sayago, 2010, p. 293).

De esta forma, lo que se considera como noticioso es el “resultado del procesamiento de algo ocurrido en el entorno. Ese algo es un acontecimiento y para que sea seleccionado como material para una noticia debe satisfacer los criterios de noticiabilidad” (Sayago, 2010, p. 293).

Este proceso parte de la selección de hechos que se enmarcan dentro de criterios noticiosos y se usan para la confección de textos periodísticos; por ende, ese marco perceptivo es variable porque cada noticia se constituye como tal debido al momento en que se da, por lo que la temporalidad y espacialidad del desarrollo del suceso son cruciales en el producto noticioso final. Algunas noticias no están marcadas por el hecho mismo, sino que se transforman como tal cuando se producen.

Rodrigo Alsina (2005) advierte que el proceso de confección, difusión y recepción de una noticia¹ corresponde a un índice de poder, cuando señala que “el establecimiento de un acontecimiento público depende principalmente de tres factores: los promotores de noticias (las fuentes), los recolectores de noticias (los periodistas) y los consumidores de noticias (la audiencia)” (p. 89).

En el ámbito de construcción noticiosa en el campo periodístico, es pertinente enfatizar lo señalado por Stella Martini (2004):

¹ Se entiende por noticia no el género informativo en sí mismo, sino el proceso de construcción informativa. Así lo entiende esta investigación.

Las noticias serían el producto de la selección y el control y de las formas de procesamiento que responde a “instrucciones” (más o menos explicitadas) de la empresa y a actitudes y valores consensuados o al menos aceptados (la distorsión consciente) y de la articulación de prejuicios, valores compartidos con el medio y con la sociedad, representaciones del propio trabajo y que están implícitos (la distorsión inconsciente o involuntaria) (p. 76).

El proceso productivo del reportaje como género informativo encierra extraordinaria importancia en cualquier medio de comunicación con el propósito de ampliar una información o abordar un tema polémico. A lo largo del tiempo ha devenido soporte ideal para contar historias, recrear ambientes, revelar personajes o develar información oculta. Estas características lo señalan como el género necesario en los noticiarios o programas de corte informativo en televisión. El teórico cubano Freddy Moros (1989) explica que, junto a la información, es una de las modalidades periodísticas más importantes de los espacios informativos audiovisuales.

Pero al margen de sus especificidades en el entorno televisivo, el reportaje, como género periodístico, comprende un proceso de exposición informativa que se complementa con la presencia y voces de los protagonistas y los participantes. El televidente activo, ansioso de información, exige conocer las peculiaridades de un acontecimiento aparecido en su momento como noticia o información.

Más allá de ofrecer de manera pormenorizada la secuencia de hechos, la grandeza de este género radica en informar y a la vez hacer sentir al destinatario parte del suceso narrado. Al valor informativo se ha de sumar la agudeza de un pensamiento creador que refleje ambientes, ofrezca sensaciones y caracterice sucesos y personajes.

Carlos Marín y Vicente Leñero definen al reportaje como: “el género mayor del periodismo, el más completo de todos. El reportaje profundiza en las causas de los hechos, explica los pormenores, analiza caracteres, reproduce ambientes sin distorsionar la información; esta se presenta de forma amena, atractiva, de manera que capte la atención del público” (Marín y Leñero, 1990, p.167).

El periodista y profesor cubano Santiago Cardosa Arias explica sobre el reportaje que “es de los géneros periodísticos, el único que admite mixtificaciones, sin que el tema central de este sea

relegado en su confección o redacción, en un reportaje no es una falta mezclar elementos de crónica, entrevista, comentario y de los demás géneros (Cardosa, s.f., p. 13).

Mediante el reportaje el periodista intenta reunir datos, conocer causas, presentar antecedentes, analizar las consecuencias, contraponer puntos de vista diversos, confrontar diferentes interpretaciones y conocer las opiniones de los protagonistas o de los testigos de los hechos. Ahonda todo cuanto sea posible en el acontecimiento y pretende dar la mayor visión posible de todas las facetas del suceso. El discurso audiovisual le ofrece al reportaje nuevos recursos expresivos: la imagen y el sonido. Si estos no son utilizados correctamente en función de aquello que se desea transmitir, entonces el producto comunicativo carecerá de eficacia y calidad estética.

1.2 Peculiaridades del género reportaje en televisión

En la televisión lo que se entiende por reportaje varía en dependencia de los autores, de los países y hasta de las circunstancias históricas. En la prensa soviética el reportaje denotaba un género de información. Así lo clasifican los teóricos Borestky y Yurovsky (1981) donde afirman que “su objetivo es transmitir lo esencial de un acontecimiento rápida y dinámicamente y con la mayor aproximación a la realidad” (p. 146).

Aunque generalmente se relaciona el reportaje con hechos del acontecer más inmediato, este género puede abordar sucesos ocurridos durante algún tiempo. Pero siempre debe despertar el interés humano y ofrecer a la audiencia relatos muy completos sobre acontecimientos y personajes.

El investigador español Martínez Albertos (1977) alega que

(...) el reportaje televisado es un intento de acercar al espectador, mediante la poderosa fuerza comunicativa de la imagen, a aquellos temas que afectan al campo de interés habitual de los periódicos, independientemente de que estas mismas cuestiones sean tratadas informativamente por otros medios de masas. La imagen en movimiento, como recurso específico de televisión, ya sea para descubrir rostros y figuras como para reflejar paisajes y acontecimientos, tiene una virtualidad mágica que permite reincidir en el relato de los hechos ya conocidos por el espectador por medio de otros canales, sin que la repetición temática sea reiterativa o enojosa para el destinatario.

De ahí que el medio televisivo, por su posibilidad para agregar a las noticias una nueva dimensión que antes no existía, se vale del reportaje, donde la realidad se manifiesta en imágenes y sonidos, y el reportero incorpora la capacidad expresiva de la técnica.

Un concepto más relacionado con los tiempos actuales ofrece Marín (2006) quien precisa que puede ser noticiable, mientras busca una mayor profundización en la noticia al apoyarse en antecedentes, puntos de vistas y consecuencias. “No crea situaciones ficticias, pero puede desarrollar un hilo conductor dramático si los hechos así se presentan” (Marín, 2006, p. 62)

Una profundización, que toma como base varios autores para definir el reportaje televisivo y ampliamente aceptada en el campo académico televisivo, resulta la de Cebrián Herreros quien lo define como “género narrativo, expositivo que presenta los hechos, los interrelaciona, los contrasta, los analiza. A través de estas operaciones establece una interpretación, pero no los valora directamente” (Cebrián, 1992, p. 150).

Freddy Moros, autor cubano de varios textos sobre la televisión, ofrece una definición más completa del reportaje al catalogarlo como un “género periodístico interpretativo utilizado ampliamente en televisión, que permite imbricar al resto de los géneros periodísticos y se desarrollada en tres etapas fundamentales: la concepción, realización y montaje. Comprende un proceso complejo de exposición informativa que se complementa con el criterio de las fuentes vivas” (Moros, 2006, p. 167).

No obstante, la mayoría de los conceptos analizados no tienen en cuenta la inclusión de determinados recursos audiovisuales propios del medio y, por ende, la credibilidad de la utilización de la imagen.

Basado en esta limitante se toma como base los conceptos anteriormente analizados y se entiende como reportaje televisivo el género narrativo, expositivo que presenta los hechos, los interrelaciona, los contrasta y analiza. Permite imbricar al resto de los géneros periodísticos y se desarrollada en tres etapas fundamentales: la concepción, realización y montaje. Se apoya en antecedentes, puntos de vistas y consecuencias y debe incluir los recursos audiovisuales propios de la televisión.

Los reportajes televisivos se clasifican según criterios de duración, contenidos o área de la sociedad que tratan. Existen diversos puntos de vista sobre el tema acorde a las distintas

definiciones que se han ofrecido sobre el género. Carlos Marín y Vicente Leñero (1990) señalan la existencia de cinco tipos de reportajes: el reportaje demostrativo, el reportaje descriptivo, el reportaje narrativo, el reportaje instructivo y el reportaje de entretenimiento.

En función de su difusión, autores como Marín (2006) los dividen en dos tipologías, reportaje en directo y reportaje en diferido. La diferencia fundamental radica en el seguimiento más detallado de los acontecimientos, su posible duración y el formato del programa.

La tipología de reportajes enunciada por el investigador y periodista Manuel Piedrahita del Toro (1990), propone una clasificación más detallada del género reportaje y aclara la existencia de tres tipos de reportajes: el de actualidad, el gran reportaje y el investigativo. El primer grupo incluye aquellos trabajos que tratan temas de la realidad cotidiana.

El gran reportaje o reportaje de gran formato es aquel cuya duración supera la media hora, y el asunto tratado puede o no ser de actualidad. En esta modalidad se deben imbricar la valoración periodística y el sentido estético de la cinematografía.

Toda la grandeza y el impacto de la televisión se pueden hacer patente en esta clase de reportajes. Es aquí, quizás, donde el profesional con mentalidad televisiva debe primar sobre el periodista. Lograr el gran reportaje de televisión es meta de realizadores y guionistas; sin olvidar a los adecuados camarógrafos (Piedrahita del Toro, 1990, p. 41).

El reportaje investigativo, perteneciente además a esa modalidad tan reclamada por el periodismo contemporáneo que es el periodismo investigativo, es aquel en que se abordan temas que requieren una profunda investigación y arroja la revelación de un tema ocultado por una o varias personas.

La investigación de cualquier tema, con la presentación posterior de todas sus caras y aristas, puede servir para un conocimiento más directo de lo que nos rodea. Pero esta clase de reportajes no son fáciles. Se choca mucho con lo abstracto, horror de los realizadores que buscan solo imágenes emocionales. La entrevista es clave, así como su montaje posterior (Piedrahita del Toro, 1990, p. 44).

De acuerdo con el destino y la duración, el autor Mariano Cebrián Herreros (1992) reconoce tres formas: el reportaje de poca duración provocado por una noticia inmediata, el de ampliación de una noticia prolongada y el gran reportaje o reportaje programa.

Esta propuesta de Cebrián Herreros (1992), además, incluye —según la fuente o escenario donde se realiza— el reportaje de mesa (se elabora con imágenes de noticias ya emitidas en el momento en que ocurrió), el reportaje de calle (sonido e imagen totalmente originales), y el reportaje de archivo.

Asimismo, en dependencia de la programación y difusión se clasifican en reportaje captado en vivo y difundido en directo; reportaje captado en vivo, pero difundido en diferido sin reelaboración; reportaje captado en vivo y difundido en diferido tras una reelaboración; y la técnica de reportaje en directo aplicada a hechos no informativos (publirreportaje).

Existe disparidad de criterios entre los autores Carlos Marín y Vicente Leñero (1990), Marín (2006), Manuel Piedrahita del Toro (1990) y Mariano Cebrián Herreros (1992) con la definición de las tipologías de reportajes, sin embargo, esta investigación asume la propuesta de Mariano Cebrián (1992) ya que esta contiene la tipología de reportajes más acertada para analizar en esta investigación.

1.3 Primera fase del reportaje televisivo: concepción o preparación

Debido a su libertad de tratamiento, el reportaje televisivo admite todas aquellas técnicas que aporten a su calidad, así como la plena libertad en la narración. A pesar de eso, Cebrián Herreros (1992) reconoce por igual tres pasos fundamentales en la organización del trabajo periodístico: la concepción, la realización y el montaje.

La selección del tema constituye el paso inicial de la investigación reporteril, sobre todo cuando el producto no se determina por la actualidad inmediata. La historia a tratar resulta fundamental, por lo que el periodista debe reparar con interés en la conformación del producto comunicativo. A pesar de que no exista un criterio exacto para dicha selección, el realizador debe valerse de los temas que más preocupan a la sociedad.

Por tanto, esta fase también implica que el reportero trabaje en la recopilación de información, el análisis de diversos puntos de vista que se presenten y la comprobación y selección de los elementos que se adecúen al enfoque y demás criterios generales que permitan conseguir la valoración y selección de los datos (Cebrián Herreros, 1992).

Todavía en la fase preparatoria, de la selección del tema y su tratamiento se derivan la organización del plan de trabajo, por lo que supone un estudio de posibles variantes de fuentes y

datos a usar, la misión del periodista, entonces, será valorarlo y sistematizarlo conforme a sus objetivos.

La documentación permite al reportero recopilar todo tipo de información sobre los hechos y sus antecedentes (programas o productos emitidos con anterioridad); o sea, conseguir un conocimiento más profundo sobre lo ocurrido y demás circunstancias de interés para tenerlo en cuenta a la hora de elaborar el reportaje.

Según Caparrós (2002):

La planificación se centra en hacer posible al género en sí. Para ello el periodista debe conocer los recursos con que cuenta para la producción y elaborar un proyecto objetivo en cuanto a tiempo, espacios, equipos, etc. Esto significa investigar los sujetos y realidades a contar; establecer las condiciones de producción y determinar qué historias se van a buscar (p. 25).

En esta primera fase donde el periodista comienza el diseño de un posible plan que incluye desde la selección del tema, los puntos de vista a tratar, la investigación previa hasta las fuentes que va a entrevistar para el trabajo. Otro aspecto a tener en cuenta durante la concepción consiste en la búsqueda de los valores noticia de la historia seleccionada, ya que las características del mensaje y el diseño de este, serán en gran medida, el resultado de la previa determinación de los acontecimientos noticiables.

Entre los posibles criterios de noticiabilidad, Fuster Martínez (2011) propone el impacto social, cuando se trata de hechos que puedan incluir a muchas personas. Asimismo, señala la inmediatez, cuando las noticias aún son de actualidad inminente. Por tanto, el tema debe cumplir con valores noticia probados, ya que la realización de este género, casi siempre, deriva de un tratamiento anterior a través de una noticia u otro género informativo.

Muñiz y Fonseca (2017) afirman que los valores noticia se utilizan como herramienta para dotar al trabajo periodístico de elementos atractivos para el público y otros medios. En ese sentido, los valores más explotados para narrar la historia dentro del reportaje son la inmediatez, la proximidad y el interés humano.

También en esta primera etapa donde se procede a la elaboración de un preguion o escaleta que exponga lo que busca el periodista, qué fuentes va a utilizar, así como otros recursos disponibles (música, transiciones, etc.); aunque en el tiempo esto pueda variar.

Por tanto, se entiende por concepción del reportaje televisivo

La primera fase de construcción de reportajes televisivos, donde el reportero trabaja en la selección y documentación del tema, organización del plan de trabajo, estudio de las fuentes, así como la planificación a través de un preguion de los recursos humanos y materiales indispensables para construir el reportaje. El periodista debe reunir información, analizar los diversos puntos de vista que se presenta con el tema (documentación), optar por uno y seleccionar aquellos elementos que se adecuen al enfoque y demás criterios generales para la valoración y selección de los datos y recursos (planificación) (Borrego Rodríguez, Rodríguez Bazán y Lugones Muro, 2019).

En esta primera fase, el periodista selecciona el tema, jerarquiza la información y realiza un trabajo de mesa que va desde la selección de las posibles fuentes, los posibles planos a utilizar hasta la elaboración de un preguion o escaleta. Esta etapa proporciona una guía para el periodista, aunque está sujeta a cambios posteriores, contribuye a la organización del trabajo periodístico.

1.3.1 Empleo de las fuentes en la construcción del reportaje televisivo

Para el periodista televisivo la imagen constituye la primerísima fuente de información, además, para producir un reportaje televisivo, el realizador debe consultar otras voces que aporten datos, análisis y esclarezcan el tema abordado.

Es importante que el reportaje consulte voces y testimonios, que ofrezca al espectador diversos puntos de vista. Es necesario atribuir a alguien con autoridad las aseveraciones que se vierten a lo largo de un reportaje. De ello depende que el material tenga fuerza y credibilidad (Barraza, 2007, p. 48).

Todo ello se logra a partir del tratamiento que les dé el reportero a las fuentes de información. Estas siempre deben aportar al relato el valor informativo adecuado y preciso. En el caso particular del reportaje, es necesario consultar diversas voces que asuman posiciones diferentes

en el acontecimiento tratado, para que exista un contraste de opiniones en aras de mantener la objetividad periodística.

Rodríguez (s.f) define como fuentes de información:

Toda aquella persona que de un modo voluntario y activo facilite algún tipo de información a un periodista (...) también consideraremos como fuente a todo depósito de información de cualquier tipo que sea accesible y consultable por el periodista (prensa, libros, archivos diversos, etc.) (p. 36).

Las fuentes se dividen en dos grandes grupos: las documentales y las no documentales. Las primeras son aquellas que aparecen en documentos y registros. Por lo general, estas contienen información textual, aunque pueden aparecer imágenes, sonidos, videos y pueden encontrarse en soporte impreso, audiovisual o digital.

Por su parte, las fuentes no documentales no aparecen en documentos. La investigadora Livia Reyes alega que las fuentes no documentales pueden ser una persona, un objeto, un servicio informativo, etc. Son especialmente valiosas en la información corriente o actualizada y dentro de ellas aparecen las fuentes personales. Estas poseen vital importancia para el periodista y casi siempre representan el vehículo a través del que se accede a determinadas fuentes documentales (Reyes, 2003).

Las entrevistas no solo constituyen la vía para obtener información primaria de las fuentes, sino que muchas veces atribuyen al relato audiovisual el componente humano necesario para conmover e interesar a la audiencia. Aporta realismo e influye en el televidente de manera tal que este se siente identificado y cómplice de la historia visual.

En la primera fase del proceso productivo, el periodista debe encontrar las historias de vida que humanicen el relato, para luego insertarlas en el cuerpo del reportaje durante la fase de procesamiento del material informativo. El periodista debe velar que la elección del entrevistado y el momento en que se sitúa resulten adecuados y garantizar que se entienda su aparición como legitimación del producto periodístico a través de los implicados.

El uso de las fuentes vivas resulta vital para este género televisivo; por ejemplo, es importante emplear al menos dos fuentes activas que proyecten preferentemente puntos de vista diferentes.

Su aparición en pantalla otorga al producto interés periodístico y humano y esta debe estar siempre en concordancia con el relato.

Las fuentes de información son para el periodista la vía primordial de acceso a la diversidad de matices de los acontecimientos, e incluso, la puerta hacia ellos. Su mal, buen, o ningún uso determinan contundentemente la credibilidad y calidad del mensaje periodístico.

1.4 Segunda fase del reportaje televisivo: realización

La fase de realización comprende la concreción del trabajo periodístico en planos y sonidos. En esta fase el reportero aprovecha todo el estudio previo durante la concepción para realizar el trabajo de campo, tanto de filmación como de redacción. Por tanto, la realización comprende el momento también de la elaboración del guion y de la entrevista a las fuentes en cámara. En el medio televisivo, a partir de la forma de transmisión, hay que diferenciar el momento de concebir la realización de los reportajes en dos maneras: reportajes en vivo y reportajes en diferido.

Según Mariano Cebrián (1992), la realización de reportajes en vivo “exige a todo el equipo grandes reflejos para captar lo imprevisto, el instante fugaz e irreplicable. La combinación y entendimiento entre el realizador, los sonidistas, los cámaras y los comentaristas debe ser perfecta” (p. 171).

Para la realización de los reportajes en diferido, el equipo cuenta con más tiempo, la edición se concibe en un tercer momento y no en tiempo real de transmisión. En estos casos el periodista comienza la investigación en el escenario de los hechos. Indaga y, sobre todo, dirige la captación de planos sonoros y visuales para luego revisar minuciosamente lo recogido.

El reportero determina el tratamiento y el ritmo del reportaje. A partir de ahí el periodista comienza a decidir el número de planos que se pueden captar en el tiempo que contempla la grabación y la edición, por eso es muy importante elegir correctamente los tipos de plano que se ajustan a las necesidades expresivas.

Rolando Segura (2006) afirma: “Si utilizamos un plano incorrecto, se puede frustrar al espectador, dejándole sin información, llevándole a conclusiones erróneas, eludiendo datos importantes o simplemente privándole de que vea lo que quiere ver en ese momento” (p. 10).

Durante la realización, el periodista guía a su equipo técnico para que posteriormente el trabajo sea complementado en un tercer momento: el montaje. Deben valerse de la dinámica del equipo en función de la calidad del reportaje, ya que este tipo de relatos depende no solo de la capacidad de cada uno por separado, sino del esfuerzo en conjunto.

Moros (2006) explica que el camarógrafo, en particular, debe contar con el talento artístico necesario para encuadrar, enfocar, seleccionar los mejores planos y tener sensibilidad para filmar o grabar las mejores escenas o ángulos de lo que se desea. Mientras que el luminotécnico debe adiestrarse en las tareas de iluminación más complejas, ya sea en exteriores o dentro del estudio.

Sin embargo, el concepto de realización del reportaje televisivo queda definido a partir del criterio de las investigadoras Elizabeth Borrego Rodríguez, Grettel Rodríguez Bazán y Mónica Lugones Muro (2019) como

La concreción de las ideas iniciales en planos y sonidos. Se trata de captar el suceso en cuestión a través del audio y el video cuidando la plasmación de la realidad y no confundir ni ficcionar los hechos. Incluye los momentos de elaboración del guion, de las entrevistas a las fuentes y la utilización del periodista en cámara. Durante esta fase resulta vital la complementación del trabajo del camarógrafo y luminotécnico, así como la estructuración del producto” (p. 158).

La fase de realización inicia en el momento de creación de un guion definitivo, que se materializa con el trabajo del periodista en el lugar de los hechos, la grabación de los planos y las entrevistas a las fuentes. Esta etapa proporciona al periodista el material en bruto para luego realizar el montaje y la edición del reportaje.

1.5 Tercera fase del reportaje televisivo: los recursos audiovisuales

En la televisión el periodista resulta el encargado de dirigir al equipo técnico y sugerir la secuencia de imágenes, los planos que desea obtener, los movimientos y ángulos de cámara, así como cualquier elementos que vaya a necesitar para confeccionar la noticia. En el lenguaje audiovisual existen tres recursos muy interrelacionados y que definen su calidad: el encuadre, el plano y los movimientos de cámara.

Los investigadores Arnoldo Tauler López (2006) –mexicano- y Rolando Segura (s/f) –cubano- coinciden en que los diferentes tipos de angulaciones empleados en la noticia son: ángulo picado

(la fotografía se toma desde un nivel superior al que se encuentra situado el objeto o sujeto fotografiado), ángulo contrapicado (contrario al picado) y ángulo a nivel.

En cuanto a los planos, señalan al plano general (se usa para situar en el ambiente, la acción y contextualizar), plano americano (la figura humana es tomada en sus tres cuartas partes, permite percibir algunos detalles imperceptibles en el plano general), plano medio (la figura humana es tomada hasta la cintura o los codos), primer plano (la persona es tomada hasta los hombros, incluyendo la cabeza), y plano detalle (contiene parte del rostro de una persona, o un detalle de un objeto).

Los tipos de movimientos de cámara son: dolly in, dolly back, dolly side, donde la cámara se acerca, se aleja y circula al objeto filmado respectivamente; el travelling, donde la cámara se mueve en paralelo a la acción del objeto; el tilt down y tilt up con sendos movimientos de la cámara hacia abajo y hacia arriba; y el panning (paseo) donde se ofrece una extensa vista de izquierda a derecha o viceversa: “los paseos deben comenzar en un objetivo determinado por su interés y terminar en otro, siempre evaluando el sentido noticioso e informativo” (Moros, 2005).

Además, existen los movimientos de lente que, en televisión, se reducen generalmente al zoom in y zoom back, a través de los cuales la cámara acerca o aleja respectivamente un objeto del foco de atención.

Otro recurso fundamental resulta el sonido. El sonido constituye también de alta importancia en la calidad de una noticia. Moros (1989) expone que grabar directamente los sonidos ambientales en el lugar de los hechos logra captar el interés hacia el material que se está transmitiendo y aumenta el nivel de sensibilidad con el público. Los sonidos provenientes de fenómenos naturales dan veracidad a la información y contribuyen a mantener la expectación del televidente. Una buena utilización de recursos sonoros o de sonido ambiente dota al reportaje de mayor credibilidad y/o ayudan a la mejor comprensión del mensaje.

En la tercera fase la concreción de los recursos sonoros se concreta en el montaje o edición. La confección de un montaje adecuado es clave para el logro de un producto audiovisual con calidad estética. Pero muchas veces no se reconoce su importancia al considerarlo un proceso simple en el que se reúnen y ordenan los diversos planos de un producto televisivo o cinematográfico.

Sin embargo, el montaje también se relaciona con el instante que se elige para el cambio de una toma u otra (el punto de corte); la forma en que se hace dicho cambio (corte, mezcla, etc.) y la velocidad de la transición; el orden de las tomas (secuencias) y su duración (ritmo de corte (Hernández, 2006, p. 98)).

A pesar que el editor es quien debe conocer los principios básicos de la edición, el periodista debe dominarlos también para poder encauzar el trabajo según su intencionalidad. “Mediante la edición se puede crear una suave sucesión de imágenes, se puede eliminar momentos que no tienen trascendencia o que puedan ser motivos de distracción o tengan errores; se puede acortar o alargar la duración de la acción” (Hernández, 2006, p. 98).

Existen varios tipos de montajes, cada uno de ellos con sus peculiaridades y objetivos. Entre Otras condiciones a tener en cuenta para el montaje y la edición son la presentación o síntesis de la historia con un *opening* fuerte; contextualizar visualmente al televidente; tener en cuenta las condiciones de emisión (formato, estilo, audiencia, cultura); emplear al máximo las posibilidades narrativas visuales y utilizar la voz en off en función de informar, comentar, reflexionar o conectar imágenes (Caparrós, 2002).

Para que el reportaje adquiera más conexión suele emplearse una sola voz narradora, casi siempre la del reportero, de ahí que la forma más común de incluirla es el empleo de la voz narrativa del periodista para vincular unas situaciones con otras y aportar datos y clarificaciones que no aparecen en las imágenes ni en la banda sonora.

Según Mariano Cebrián (1992)

El reportaje se basa en la fuerza expresiva de las imágenes y de los sonidos captados de la realidad. (...) Lo que, en otros géneros, como la noticia, es rechazable por la sobrecarga de impacto subjetivo que la música lleva, en el reportaje suele estar presente para envolver el mensaje en una atmosfera sentimental y psicológica determinada (p. 153).

El empleo del sonido (ambiente o agregado) debe ser cuidadosa, así como el de las voces evitando los saltos de entonación, de volumen o la superposición del sonido propio de las imágenes o efectos sonoros sobre la voz del periodista o el entrevistado. Una buena utilización de recursos sonoros o de sonido ambiente dota al reportaje de mayor credibilidad y/o ayuda a la mejor comprensión del mensaje.

La fase de edición y montaje cierra el proceso de creación del género. En ella el reportero establece una alianza con el editor para seleccionar y organizar el empleo de diferentes formas de lenguajes (sonora y visual) y las relaciones que ahí se establecen. Ambas partes deben velar por el uso de recursos en función de la dramaturgia, así como por lograr el interés de la audiencia en el producto.

De aquí que, el proceso de montaje del reportaje televisivo se puede entender como

Un proceso de articulación armónica o contraste de imágenes y sonidos que den lugar a la expresión más correcta de una idea concebida artísticamente para lograr mejores resultados. Dicha combinación debe expresar de forma clara una idea o una sugerencia. De la adecuada composición de un montaje de audio y video se obtiene como resultado una combinación representativa del complejo audiovisual (Borrego Rodríguez, Rodríguez Bazán y Lugones Muro, 2019).

La fase de montaje y edición constituye el cierre de la construcción del reportaje. En esta fase es donde confluyen todos los elementos del lenguaje audiovisual, engranados de modo coherente a partir de la destreza del editor y la guía del periodista.

CAPÍTULO 2: ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Clasificación de la investigación

El presente estudio se declara cualitativo ya que la perspectiva cualitativa resulta la más idónea para estudiar los fenómenos no cuantificables porque posibilita una mayor profundidad de comprensión de los fenómenos que se estudian, a través del empleo de técnicas especializadas que permiten comprender mejor las actitudes, creencias, motivos y comportamientos de la población estudiada (Debus, 1995). (Alonso y Saladrigas, 2000).

El estudio de las diferentes etapas de la construcción noticiosa del reportaje televisivo, deben ser analizados en su conjunto.

Según (Rojas, 2011, y Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014), los estudios descriptivos permiten caracterizar un determinado fenómeno, especificar sus propiedades, rasgos o tendencias, con el fin de obtener un panorama más preciso de la magnitud del problema o situación. Este tipo de estudio mide determinadas variables que permiten caracterizar el objeto de estudio, pero no se proponen especificar las relaciones existentes entre las variables medidas.

Por tanto, la investigación se adscribe a la profundidad descriptiva para caracterizar la construcción noticiosa del reportaje televisivo a partir de la descripción de las fases por las que transcurre dicho proceso.

La presente investigación propone un estudio sobre la construcción del reportaje televisivo desde los distintos postulados teóricos que han abordado el tema y mediante el empleo de entrevistas y el análisis de contenido cualitativo, con el objetivo de conocer los criterios y opiniones de los periodistas acerca del proceso de construcción noticiosa de reportaje televisivo en los programas informativos de *Telecubanacán*.

Las investigaciones aplicadas están dirigidas a resolver problemas presentes en la realidad y a determinar causalidad y sus implicaciones, por lo que poseen una utilidad práctica (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014).

Por tanto, la investigación que se desarrolla tiene como finalidad analizar cómo ocurre la construcción noticiosa del reportaje televisivo en los programas informativos de *Telecubanacán*.

2.2 Definición conceptual y operacional de las categorías

Elementos del reportaje televisivo: Conjunto de elementos que se emplean en el medio audiovisual y que integran las tres etapas de construcción del reportaje televisivo. Dichos elementos son: la selección del tema a partir del criterio de los valores/noticia, el empleo de fuentes de información y el empleo de recursos audiovisuales como la selección de los planos y movimientos de cámara, el uso de los recursos sonoros y la duración de los reportajes.

Planos y movimientos de cámara: plano general (se usa para situar en el ambiente, la acción y contextualizar), plano americano (la figura humana es tomada en sus tres cuartas partes, permite percibir algunos detalles imperceptibles en el plano general), plano medio (la figura humana es tomada hasta la cintura o los codos), primer plano (la persona es tomada hasta los hombros, incluyendo la cabeza), y plano detalle (contiene parte del rostro de una persona, o un detalle de un objeto).

Los tipos de ***movimientos de cámara*** son: dolly in, dolly back, dolly side, donde la cámara se acerca, se aleja y circula al objeto filmado respectivamente; el travelling, donde la cámara se mueve en paralelo a la acción del objeto; el tilt down y tilt up con sendos movimientos de la cámara hacia abajo y hacia arriba; y el panning (paseo) donde se ofrece una extensa vista de izquierda a derecha o viceversa: “los paseos deben comenzar en un objetivo determinado por su interés y terminar en otro, siempre evaluando el sentido noticioso e informativo” (Moros, 2005)

Montaje del reportaje televisivo: Es el proceso de articulación armónica o contraste de imágenes y sonidos que den lugar a la expresión más correcta de una idea concebida artísticamente para lograr mejores resultados. Dicha combinación debe expresar de forma clara una idea o una sugerencia. De la adecuada composición de un montaje de audio y video se obtiene como resultado una combinación representativa del complejo audiovisual (Borrego Rodríguez, E., Rodríguez Bazán, G. y Lugones Muro, M. (2019).

Operacionalización de las categorías:

1. Reportaje televisivo
 - 1.1 Clasificaciones de reportaje
 - 1.1.1 Según el destino y la duración
 - 1.1.2 Según la fuente y el escenario

1.2 Etapas del reportaje

1.2.1 Concepción

1.2.1.1 Selección del tema

1.2.1.1.1 Temas sociales

1.2.1.1.2 Temas sobre la Policía Nacional Revolucionaria (PNR)

1.2.1.1.3 Temas sobre la producción de alimentos

1.2.1.1.4 Temas sobre el sector de la salud

1.2.1.1.5 Temas sobre el sector de educación

1.2.1.1.6 Temas sobre el sector de los servicios

1.2.1.2 Selección de los valores noticia

1.2.1.2.1 Inmediatez

1.2.1.2.2 Proximidad

1.2.1.2.3 Interés humano

1.2.1.3 Planificación

1.2.1.3.1 Selección de las fuentes a utilizar

1.2.1.3.1.1 Fuentes documentales

1.2.1.3.1.1.1 Imágenes

1.2.1.3.1.1.2 Sonidos

1.2.1.3.1.1.3 Videos

1.2.1.3.1.2 Fuentes no documentales

1.2.1.3.1.2.1 Fuentes oficiales o institucionales

1.2.1.3.1.2.2 Fuentes no oficiales

1.2.2 Realización

1.2.2.1 Filmación de las imágenes y sonidos

1.2.3 Montaje y edición

1.2.3.1 Selección y empleo de recursos audiovisuales

1.2.3.1.1 Planos y movimientos de cámara

1.2.3.1.2 Musicalización

1.2.3.1.3 Efectos sonoros

1.2.3.1.4 Duración

2.3 Métodos y técnicas

Para lograr los objetivos propuestos, la presente investigación se vale de los siguientes métodos y técnicas:

El método bibliográfico documental, fundamental para cualquier investigación científica, posibilita en este estudio la revisión de variedad de fuentes documentales que proporcionan teoría relacionadas con el periodismo audiovisual, y específicamente, del reportaje televisivo. El empleo de este método resulta vital en la conformación del marco teórico de la investigación.

La técnica de la revisión bibliográfico-documental permite la recogida de información teórico-histórica de diferentes autores cubanos y extranjeros acerca de la categoría y las subcategorías operacionalizadas, así como los puntos de acuerdo y desacuerdo que existen al respecto.

El análisis de contenido cualitativo se aplica en esta investigación para identificar los recursos audiovisuales empleados por los periodistas de *Telecubanacán* en la edición de los reportajes televisivos.

La selección de tema a tratar, el empleo de fuentes y el uso de los recursos audiovisuales en los reportajes televisivos de *Telecubanacán* se pudo realizar a partir del análisis de 15 trabajos periodísticos, recogidos entre el 21 de abril del 2020 al 7 de mayo del 2020. Es válido aclarar que, en la etapa de recogida de los trabajos, no se transmiten los espacios informativos habituales de *Telecubanacán* (*Noticentro* y *Justo a las 12*), sino una Revista Especial por la situación epidemiológica por la que atraviesa el país por la presencia del virus COVID-19.

La entrevista estructurada y semiestructurada facilita la recogida directa de información, datos y criterios de quienes se consideran informantes en esta investigación. Esta técnica ofrece la posibilidad de conocer las experiencias de los entrevistados, tanto desde el punto de vista práctico como teórico y contribuyen al acercamiento de la historia del reportaje de televisión en Cuba.

Como entrevistados se escogen a los periodistas Hilda Cárdenas Conyedo, Belkis Vidal, Gricelys Moreno, Yuniel Javier Sifonte. Se seleccionan por ser los periodistas de mayor frecuencia de publicación de reportajes en el medio. También se entrevistó a Víctor Ernesto Reyes Martínez, jefe del Departamento Informativo de *Telecubanacán*.

A partir de la aplicación de estos métodos y técnicas la investigación queda triangulada metodológicamente.

CAPÍTULO 3: APUNTES REFERENCIALES SOBRE EL REPORTAJE TELEVISIVO EN *TELECUBANACÁN*

El cinco de noviembre, a las seis de la tarde, sale por primera vez al aire la señal de *Telecubanacán*, cuyo objetivo desde sus inicios fue difundir el acontecer político, social, económico y cultural del centro de Cuba.

La nacionalización de la televisión en Cuba luego del triunfo revolucionario crea nuevas necesidades comunicativas en los televidentes, de ahí que surge la idea de crear nuevos canales de televisión con el objetivo de dar a conocer la labor de sectores que antes no eran representados como los campesinos, obreros y profesionales, que ostentaban excelentes resultados pero que se encontraban fuera de la capital cubana.

De esa necesidad nacen entonces los telecentros de Santiago de Cuba, en 1968, Holguín, en 1976, y Villa Clara, en 1984. Durante 14 años, *Telecubanacán* cubrió los acontecimientos más significativos de las tres provincias centrales: Cienfuegos, Sancti Spíritus y Villa Clara.

Como parte de la estrategia del ICRT, en los municipios Sagua la Grande y Caibarién, ubicados en el litoral norte, surgen canales municipales de televisión, con transmisiones los fines de semana en horario nocturno. Desde el 2005, Sagua Visión y Centro Norte Visión (CNTV) tributan a *Telecubanacán* informaciones de repercusión en el ámbito económico, político y social.

A estos canales se suman las corresponsalías municipales, que convierten a la provincia en la única del país con centros televisivos en todos sus municipios y con el envío constante de materiales, las corresponsalías garantizan el alcance de sus coberturas y apuestan por la representatividad de todos los villaclareños.

La periodista Belkis Vidal (comunicación personal, noviembre 12, 2019) refiere que, en cada territorio, los periodistas tributaban la información que luego aparecía en pantalla, velando siempre por el balance temático y geográfico. De seis de la tarde a siete de la noche, el telecentro emitía una revista variada con tres boletines informativos de dos minutos y medio de duración.

El canal villaclareño habitualmente inicia sus transmisiones desde las cinco de la tarde, con el objetivo de reflejar el acontecer del territorio, su cultura y tradiciones, y ofrece a sus

telespectadores variados espacios que abarcan los distintos perfiles (histórico, juvenil, cultural, infantil, informativo, deportivo, campesino, de orientación social, una revista de variedades y el noticiero).

A las seis de la tarde, comienza entonces la emisión del *Noticentro*, con la difusión del acontecer de la realidad villaclareña, distribuido en distintas secciones como las deportivas, las culturales y el pronóstico del tiempo. En el telecentro villaclareño prima la programación informativa con la inclusión de nuevos espacios dispuestos con este fin. Ahí tenemos a *Justo a las 12*, *La hora de todos* y una *Revista Especial* que se transmite en el horario de cinco a seis de la tarde, a partir de la situación epidemiológica que vive el país con el COVID-19.

Sin embargo, se han ido añadiendo nuevas formas de hacer la programación informativa. Según Víctor Ernesto Reyes Martínez, jefe del Departamento Informativo de *Telecubanacán* (comunicación personal, junio 29, 2020)

Las limitaciones que hay de combustible, de recursos, hasta de capital humano, han condicionado un acercamiento a otras formas de información que no es la clásica noticia. Hoy priman los invitados, entrar vía telefónica, realizar trabajos con archivo, leer las notas de las entidades y no la clásica cobertura informativa. Además, las revistas tienen un carácter variado, es decir, incluyen boletines de noticias, pero también temas específicos y se llega entonces a una forma más integral y dinámica de informar al pueblo.

El advenimiento de las nuevas tecnologías y la inclusión del canal en las redes sociales Facebook, YouTube y Telegram han modificado las formas tradicionales de producción de los programas informativos; sin embargo, Víctor Ernesto Reyes Martínez (comunicación personal, junio 29, 2020) alega que “hay que seguir ganando en inmediatez para lograr atraer al público y la pandemia que se vivió recientemente, ayudó a realizar un trabajo con mayor sentido de inmediatez”.

Por otra parte, señala que, en la infraestructura tecnológica ha habido cambios importantes para el departamento informativo, y tienen que ver con el uso de estabilizadores de imagen y con el uso de celulares de última generación. Sin embargo, refiere que los periodistas no tienen la suficiente preparación para usar al máximo estos equipos.

En relación con los géneros periodísticos que se realizan en *Telecubanacán*, existe predominio de la nota informativa, sin dejar de lado un género tan abarcador como el reportaje. Aunque la realización de reportajes va en detrimento con las dinámicas de trabajo del canal, no es menos ciertos que los periodistas lo realizan, aunque no con todos los elementos que propone la teoría, sobre todo a la hora de hacer reportajes de investigación.

Víctor Ernesto Reyes Martínez (comunicación personal, junio 29, 2020) explica que tienen una deuda pendiente con los reportajes de investigación, sobretodo de temas económicos y de otros temas sobre problemáticas sociales que afectan a la población, abordados desde varias aristas.

Al decir de la periodista Hilda Cárdenas (comunicación personal, noviembre 15, 2019) el paso de los años ha hecho que se gane en experiencia y calidad. El principal reto del canal es lograr un balance en los temas y en los géneros de opinión que se emplean en la realización de programas. Además, expone que, para lograr dicho equilibrio, resulta fundamental la colaboración de todo el colectivo, desde los camarógrafos, las maquillistas hasta los otros periodistas.

Laboran en su equipo habitual periodistas, camarógrafos, ingenieros, locutores, directores de programas, editores, comentaristas deportivos, realizadores de imágenes y productores, los cuales, en su conjunto, crean y tributan información para el sistema informativo de la Televisión Cubana a través de reportajes periodísticos publicados en las diferentes redes informativas.

El telecentro provincial *Telecubanacán* tiene la misión de informar, educar y entretener, desde una perspectiva esencialmente cultural para satisfacer los intereses de los diferentes públicos de la provincia de Villa Clara. Su proyección es guiada por la visión de ser un telecentro de proximidad cercano a las prácticas comunitarias y elevar su status y los indicadores de prestigio, reconociéndose como un colectivo profesional.

CAPÍTULO 4: Confección de los reportajes televisivos. Interioridades en *Telecubanacán*

4.1 Selección del tema y planificación del reportaje televisivo

La primera fase en la confección de un reportaje televisivo en *Telecubanacán* presenta características que no difieren de los preceptos teóricos sistematizados en el Marco Teórico de esta investigación. De esta manera, elementos presentes en la concepción del reportaje como la selección del tema y de las fuentes destacan como fundamentales en la primera etapa de concepción de los reportajes.

Según los criterios recogidos, existen tres vías para seleccionar los temas para un reportaje: a partir de la línea editorial del medio, desde de una problemática de la población y a través de la selección del periodista. Solo en el tercer caso, el periodista enfrenta de forma completa e independiente la fase de preparación, puesto que la libertad para seleccionar el tema, el tiempo que emplea en la investigación y las aristas a tratar en el trabajo quedan a completa decisión del reportero.

Víctor Ernesto Reyes Martínez, jefe del Departamento Informativo de *Telecubanacán* coincide en el número de vías para seleccionar los temas, sin embargo, reconoce a la agenda política como uno de los criterios de selección de temáticas; y puntualiza que

La selección de los temas está dada por tres vías fundamentales: una línea editorial que da el Sistema Informativo de la Televisión Cubana y tiene una frecuencia mensual, otra línea relacionada la agenda política en la provincia, sobre todo a partir de solicitudes de temas que proponen el Partido y el Gobierno en la provincia, y la tercera vía de selección para los temas de los reportajes tiene que ver con la agenda pública, donde se tienen en cuenta las preocupaciones de la población y los estados de opinión que esta genera (comunicación personal, junio 29, 2020).

Por otra parte, la observación de la sociedad y la interacción con la misma constituyen las fuentes principales de las historias a reportar, siempre contando con conocimiento previo para ello. Según B. Vidal, el producto debe partir de un conflicto que afecte a la mayoría de las personas. “Alguna polémica para la sociedad, de esos temas sensibles que a la población les

golpea y que necesitan una explicación, un por qué y el periodista debe darle las vías de solución” (comunicación personal, junio 29, 2020).

Por tanto, a partir de la situación excepcional que vive el país, la selección de los temas para los reportajes está estrechamente relacionada con la COVID-19. Sin embargo, esto no excluye que se aborden otros temas de interés sobre la realidad villaclareña, como la producción de alimentos y de materiales de la construcción y el control policial contra el acaparamiento y las ilegalidades.

Los valores/noticia facilitan la labor del periodista y se convierten en una práctica a la que acude el reportero de forma inconsciente en su trabajo diario. Estos criterios marcan o determinan el componente informativo de los reportajes, teniendo en cuenta las diversas aristas por las que puede sobresalir o interesar un hecho, tanto desde la perspectiva del realizador como del medio.

Muñiz y Fonseca (2017) afirman que los valores/noticia se utilizan como herramienta para dotar al trabajo periodístico de elementos atractivos para el público y otros medios. En ese sentido, los valores más explotados para narrar la historia dentro del reportaje son la inmediatez, la proximidad y el interés humano.

El valor/noticia relacionado con la inmediatez, se puede entender para los reportajes, en el sentido de la actualidad del tema que se escoja, ya que lograr un reportaje desde el lugar de los hechos atenta contra la calidad del reportaje y, más bien, puede entenderse como el género periodístico noticia.

La periodista B. Vidal (comunicación personal, junio 29, 2020) destaca la actualidad y el interés humano como valores/noticias esenciales en los reportajes ya que ambos están determinados por el interés que tenga la sociedad por saber de un tema, sobre todo si es sobre una temática sensible para la población.

En esta primera fase del reportaje televisivo los elementos relacionados a la concepción del mismo como la selección del tema y la planificación, se adaptan al contexto actual y toman en cuenta los valores noticias señalados anteriormente.

De los temas tratados en los 15 reportajes pudo comprobarse que resultó la salud el tema priorizado, lo que evidencia el compromiso con la realidad y el contexto de la televisora. Dentro de la salud se evidenciaron como subtemas: centros de aislamientos; hospitales, médicos y personal de salud relacionados con la atención al COVID-19 y colaboración villaclareña (se

contabilizaron 8 reportajes sobre esa temática). Otro tema recurrente se relacionó con temas económicos y específicamente con actividades ilícitas y trabajo de la PNR en el control y detección de ilegalidades con 4 y otros 3 estuvieron encaminados a la producción de alimentos.

Los trabajos analizados están enmarcados en esos valores/noticias ya que su contexto está dado por la situación epidemiológica que atraviesa el país actualmente. Según se analiza, el valor noticia relacionado con la inmediatez es apreciable en los trabajos relacionados con la labor de la Policía Nacional Revolucionaria en el enfrentamiento al delito de acaparamiento y las ilegalidades, ya que las imágenes recogidas por los camarógrafos captan el momento en el que están sucediendo los hechos.

La proximidad geográfica y cultural se demuestra a partir del tratamiento que se da en los reportajes a los temas sociales. Se narran temas de la cotidianidad, que muy probablemente afecten a cualquier individuo de la sociedad, cercanos y, por tanto, captan la atención del público. En el trabajo publicado el 24 de mayo sobre la salida de los médicos a cumplir misión internacionalista se puede observar cómo a través del tratamiento de los temas desde un punto de vista más humano se logra captar la atención del público. Por tanto, el interés humano como valor noticia es esencial a la hora de captar la atención del público televidente.

Otro momento importante en la primera fase de concepción de los reportajes es la planificación, donde el periodista realiza el trabajo de mesa una vez seleccionado el tema. Es ahí donde ocurre la documentación sobre el tema, la selección de los recursos audiovisuales y de las fuentes que se van a incluir en el reportaje.

La planificación del proyecto requiere del periodista el establecimiento del tema, los puntos de vista a tratar, la duración, el tiempo que dispone para realizar el trabajo, la disponibilidad del equipo técnico con que se cuenta (Caparrós, 2002). En la realización de reportajes, la organización del plan de trabajo depende, sobre todo, de los recursos de los que dispone el medio y el interés que tenga sobre el producto, y de la capacidad del periodista para gestionar esos recursos.

El reportero consolida a lo largo de este primer momento la propuesta de reportaje a través de la construcción de la historia con ideas y hechos recopilados. La preparación del reportaje no requiere de un acercamiento discreto al tema, sino que conlleva el análisis de los hechos, la

jerarquización de la información y la planificación que propicie en la próxima fase, la consolidación en imagen y sonido del reportaje.

4.2 Empleo de fuentes en los reportajes de *Telecubanacán*

Enmarcada en la primera fase, la selección de las fuentes a incluir en el reportaje deviene en paso importante para la realización del trabajo reporteril. Son ellas las que le dan voz al reportaje y proporcionan un elemento de identificación entre el público y el tema que se trata.

Según Yunier Sifonte (comunicación personal, junio 19, 2020), “el uso de las fuentes depende del tipo de reportaje, el tema y el objetivo. Por lo general, se prioriza el uso de fuentes que aporten informaciones claves y que permitan que el reportaje progrese”.

La selección de los entrevistados depende del tipo de reportaje que se quiera realizar, aunque lo más habitual es mostrar todos los puntos de vista que se confrontan en el trabajo. Si en la historia aparecen varias fuentes implicadas y cada una tiene un criterio diferente, el periodista debe presentarle al televidente todas las caras del asunto.

El empleo de fuentes documentales no es habitual en los reportajes debido a que el proceso de planificación se limita a seleccionar el tema y determinar el número de fuentes vivas a emplear en la realización. En los trabajos analizados se determina que las fuentes empleadas son todas fuentes vivas, a partir de entrevistas a personas. El uso de esta tipología de fuentes, resulta vital para este género televisivo; por ejemplo, es importante emplear al menos dos fuentes activas que proyecten preferentemente puntos de vista diferentes.

La contraposición de las fuentes en los trabajos analizados no se emplea con el objetivo de demostrar una disparidad de criterios entre los entrevistados, sino para reforzar opiniones o exponer ideas sobre el tema que se aborda en cada uno de los relatos. El reportero debe tener en cuenta el contraste que debe existir entre las fuentes de información en los reportajes.

Aunque todos los criterios coinciden en que el contraste de fuentes es vital dentro de un reportaje, existe disparidad entre la teoría y la praxis relacionado con el número de fuentes a emplear en la realización del reportaje. Según Y. Sifonte (comunicación personal, junio 19, 2020), a veces una fuente por tema alcanza porque permite resumirlo. Sin embargo, destaca la importancia del contraste de fuentes porque este le otorga ritmo al reportaje.

Por otra parte, Gricelys Moreno (comunicación personal, junio 29, 2020) señala que “se trata de que las fuentes sean números impares, pero sobre todo que estén balanceados todos los criterios que se dan favor y en contra de un tema porque el periodista no debe tomar partido por ninguno de los implicados”.

A pesar de que la cantidad de fuentes debe estar equilibrada, en los reportajes analizados se prioriza el uso de las fuentes institucionales, siendo en ocasiones el único tipo de fuentes que prima en el relato. Aparejado a este criterio, G. Moreno (comunicación personal, junio 29, 2020) afirma que “a veces nos concentramos (los periodistas) en mostrar una cara de la moneda, si solo entrevistamos a la población, por ejemplo, se convierte en un vox populi, no en un reportaje”.

Estos criterios pudieron constatarse en la utilización de las fuentes en los reportajes analizados. El 60% de los entrevistados se contabilizan como fuentes institucionales. Entre los criterios que influyen en su selección se encuentran: la implicación directa con el tema y la accesibilidad en el momento de efectuarse la cobertura. El resto de las fuentes se dividen entre implicadas y testimoniales, estas últimas priorizaban el carácter humano de manera que el televidente se viera identificado con el tema y con un evidente carácter de humanización en el reportaje.

Debe señalarse que el uso de las fuentes es meramente informativo y con cierto carácter de contrastación de información. No obstante, en el periodo estudiado no se evidencia un carácter crítico de los reportajes por lo que las fuentes utilizadas se complementan y nunca se contradicen o propician un análisis más profundo o interpretativo.

Un adecuado empleo de fuentes de información posibilita un enfoque más humano, le otorga credibilidad y atractivo al reportaje, pero para lograrlo debe cuidarse su uso excesivo y tratar siempre de lograr un contraste adecuando entre las mismas.

4.3 Uso de los recursos audiovisuales en los reportajes de *Telecubanacán*

Para confeccionar reportajes en televisión, no solo es necesario tener en cuenta los recursos periodísticos que son comunes a todos los medios de comunicación, hay que detenerse también en aquellas herramientas que ofrece el medio audiovisual: los recursos audiovisuales. Estos sirven para apoyar la intencionalidad comunicativa de los mensajes y el uso inadecuado en un producto comunicativo atenta contra la calidad del mismo.

El uso de los recursos audiovisuales se determina en la tercera fase de realización del reportaje, o sea, cuando ocurre el montaje, a partir del trabajo en conjunto con el editor. Aunque, según el tipo de reportaje o el tema a tratar, el periodista puede hacer una valoración previa de cuales emplear o no dentro de su trabajo.

Los reportajes requieren de un empleo sistemático y obligatorio de todos los recursos audiovisuales, “el empleo de recursos también está en dependencia del tipo y el tema del reportaje”, afirma Y. Sifonte (comunicación personal, junio 19, 2020). Los reporteros valoran esta como una de las razones por las cuales recurren a ellos para otorgarle profundidad a los trabajos.

Los recursos audiovisuales complementan el reportaje y la dotan de elegancia y poder de persuasión. La imagen y el sonido deben ganar protagonismo para fortalecer el mensaje televisivo, a partir de la diversidad de planos, de la música, hasta la misma narración del periodista que le otorgue intencionalidad al mensaje.

A pesar de la importancia que dichos recursos poseen, se hace menester no sobrecargar los reportajes de estos, porque de otro modo estaría atentando contra la intención del mensaje. Y. Sifonte (comunicación personal, junio 19, 2020) alega que prefiere los reportajes sobrios en los que prime la información y no un exceso de transiciones o efectos de sonido que al final desvíen la atención del televidente.

En los trabajos analizados y a partir del criterio de los periodistas entrevistados se puede observar como la música es el elemento audiovisual al que más recurren los periodistas, y el poco aprovechamiento de otros como las transiciones, los efectos, etc.; determinado por el desconocimiento, el desinterés y el poco tiempo que se dispone para su realización debido a la dinámica de trabajo del medio.

“La televisión ayuda mucho al empleo de los recursos audiovisuales porque tienes una cantidad de recursos que nosotros no exploramos hoy en día porque no es solamente poner la historia, hacer las entrevistas y ponerle un poquito de música” (Gricelys Moreno, comunicación personal, junio 29, 2020).

En los 15 trabajos analizados prima la música sobre otros tipos de recursos como los efectos, las transiciones, la infografía, las gráficas. Sin embargo, el uso de los planos está en concordancia con la información y el texto que ofrece el periodista.

En el trabajo publicado 24 de abril del 2020, relacionado con la preparación de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR), se pueden apreciar los planos generales que muestran los entrenamientos de los policías, con el objetivo de ubicar al espectador en el lugar de los hechos. Así mismo, el plano *big close up* que abarca solamente la cara de una mujer policía, manifestando el orgullo que siente al tener esa profesión, contribuye a que el espectador pueda acceder con detenimiento a la psicología de la entrevistada y logre una empatía con ella.

El trabajo publicado el 6 de mayo del 2020, que habla sobre el apoyo de los profesores universitarios en los centros de aislamientos para el COVID-19, se observa el uso correcto de los planos y de los movimientos de cámara para transmitir la idea principal del reportaje. En este trabajo predominan los planos abiertos para establecer la locación de los profesores en la Sede Pedagógica “Félix Varela” y los planos en conjunto donde se muestran grupos de personas sin distinguir una en específico, como es el caso de los profesores reunidos en un espacio.

Dentro de los movimientos de cámara, se emplea el movimiento óptico *Zoom in* y *Zoom back* para condicionar el comportamiento frente al televidente de los sujetos que aparecen en el reportaje, en este caso se emplea para enfocar las manos dadas de un joven matrimonio de profesores que estaban en el centro de aislamiento y luego se abre para abrir el plano y seguir el movimiento de ambos a través de un movimiento de cámara por desplazamiento (*Travelling*) en relación a la narración de la periodista.

Los recursos sonoros poseen igual importancia que los recursos visuales porque complementan la función de uno con el otro. A pesar que los periodistas manejan la musicalización como único recurso sonoro en un reportaje, se pueden emplear otros como el sonido ambiente, los efectos sonoros, los parlamentos y el silencio; este último poco explotado en los medios audiovisuales, sin embargo, tiene la función de conseguir la reflexión del televidente sobre un asunto determinado.

Como en todo producto televisivo, el sonido ambiente es importante. Incluso, en algunos momentos puede convertirse en parte esencial de la narración. Del mismo modo sucede con el silencio. Lo importante aquí es narrar desde todos los espacios posibles. Respecto a

los efectos visuales y sonoros, por lo general, los prefiero para intencionar o resaltar una idea (Sifonte, comunicación personal, junio 19, 2020).

Belkis Vidal (comunicación personal, junio 29, 2020) resalta la importancia del empleo de los recursos audiovisuales y la necesidad de poner la tecnología en consonancia con el periodismo televisivo y señala que

La televisión es audio y video, tienes que mezclar las dos cosas. Los efectos sonoros y el uso de la música con letra intencionada para reforzar un mensaje, el empleo de los colores sepia, las disolvencias, los colores, las transiciones. Es necesario aprender de todos los recursos que da la tecnología en función de elaborar los reportajes.

En los trabajos analizados, la función expresiva de la música es recurrente, porque contribuye a suscitar el clima emocional y crea una atmósfera sonora en los trabajos. Del mismo modo, la función descriptiva de la música y el sonido ambiente están presentes para dar la intencionalidad perseguida por el periodista.

“La música puede utilizarse para buscar emotividad en un criterio, en la declaración de un entrevistado. Es otro personaje dentro del reportaje, no es musicalizar el reportaje para que suene mejor, la música debe ayudar a narrar la historia” (G. Moreno, comunicación personal, junio 29, 2020).

En los trabajos publicados el 24 de abril y el 6 de mayo del 2020, sobre la partida de personal médico a cumplir misión internacionalista y la labor de los profesores universitarios en los centros de aislamiento, respectivamente, la música empleada les brinda una carga emotiva a las imágenes. En el primero de estos reportajes se usa una música instrumental sensible para armonizar el abrazo entre los médicos y sus familiares en el momento de la partida; y en el segundo trabajo la música se usa para humanizar la historia sobre el sacrificio de los profesores en esa tarea, igual que en el primer caso, la música instrumental es preferida sobre la música con letra.

Del mismo modo, la música con letra intencionada está debidamente empleada en el trabajo publicado el 30 de abril del 2020, donde narra la historia de Rafael, un joven que trabaja en *Telecubanacán* y al mismo tiempo realiza una labor social en la búsqueda de los medicamentos a las personas del lugar donde vive. El reportaje comienza con la canción *Valientes* del dúo Buena

Fe y continúa a lo largo de todo el reportaje provocando la reflexión y creando un ambiente emocional y empático con el televidente.

En el empleo de la música influyen factores externos relacionados con los derechos de autor sobre la canción y las cuestiones económicas que afrontan los reporteros cubanos a la hora obtener servicios de las redes sociales.

El uso de la música se complica mucho con el tema de los derechos de autor, se hace un trabajo y para la televisión nacional está bien pero cuando se sube al canal de *Telecubanacán* en YouTube o en Facebook enseguida lo sancionan porque dicen que tienes 20 fragmentos de una música que no te pertenece. Se trata de buscar la música cubana, que no sea penalizada, porque a pesar de la diversidad de bancos de música que hay en Internet, es muy difícil utilizarla respetando los derechos de autor y, además, en el caso de una sanción, no hay forma de pagarle al dueño de la canción (G. Moreno, comunicación personal, junio 29, 2020).

Los periodistas entrevistados coinciden en que el sonido ambiente es primordial en un reportaje y siempre que se pueda promover su uso mucho mejor, porque “si usas imágenes de personas caminando por el Boulevard, es preferible que se oigan esos pasos, la voz de la gente conversando, el murmullo de ciudad, de los carros pasando por el parque que utilizar música que no aporte” (G. Moreno, comunicación personal, junio 29, 2020).

A pesar de los recursos audiovisuales que habitualmente se emplean, existen otros que pudieran incluirse dentro del reportaje y que le aportan modernidad a tono con el uso de las nuevas tecnologías. Gricelys Moreno (comunicación personal, junio 29, 2020) señala que “no es solo la utilizar el video y la música, también están los diagramas, los cuadros, las animaciones, las pantallas con texto, la infografía, le dan claridad al mensaje y dinamizan el reportaje”.

La duración de los reportajes es otro elemento a tener en cuenta para su realización ya que está en dependencia del espacio en el que se vaya a emitir. Los periodistas coinciden en el criterio de que los reportajes en los programas informativos no deben exceder los dos minutos y medio de duración porque es muy difícil de transmitir en un noticiero que dura media hora como el que emite *Telecubanacán*. Además, sugieren que si se tiene un trabajo que dure cinco minutos es mejor dividirlo en dos reportajes y así se convierte en un reportaje de seguimiento informativo.

Víctor Ernesto Reyes Martínez, jefe del Departamento Informativo de *Telecubanacán* (comunicación personal, junio 29, 2020) propone

Un acercamiento a los tiempos televisivos porque el nivel de consumo cada vez es menor, en el sentido de la duración de un trabajo, por tanto, es necesario realizar trabajos noticiosos que no sobrepasen el minuto de duración, porque a veces pecamos de trabajos excesivamente largos que afectan al mismo rating de teleaudiencia.

Los recursos audiovisuales disponibles, la duración y la intencionalidad del mensaje que se quiere transmitir, determinan en gran medida el producto informativo final. Los reportajes no solo tienen que informar, hay que entretener y captar la atención de los espectadores, adaptándolos a la era audiovisual y acostumbrada, en gran medida, a la visualización de programas informativos.

CONCLUSIONES

1. En el periodo estudiado los temas de reportaje estuvieron determinados por la situación de la COVID-19 en Cuba y, específicamente en Villa Clara. Acorde con la realidad y contexto los temas respondieron casi su totalidad al impacto, acciones y particularidades en el enfrentamiento de la enfermedad en la provincia. Debido a esto los temas se relacionan con salud y específicamente centros de aislamientos; hospitales, médicos y personal de salud, relacionados con la atención a la COVID-19 y colaboración villaclareña, temas económicos: actividades ilícitas y trabajo de la PNR en el control y detección de ilegalidades y la producción de alimentos. Los valores/noticias que priorizan los reportajes publicados en Telecubanacán en el periodo estudiado son: inmediatez, proximidad geográfica, actualidad y el interés humano
2. El uso de las fuentes está acorde al valor informativo que predomina en los reportajes publicados. La propia inmediatez y complejidad epidemiológica en el territorio determina el uso de fuentes institucionales como voceros de la información, cifras, datos y para corroborar informaciones que circulan en la información, así como informar medidas y situaciones puntuales. También se emplean con sistematicidad, aunque en menor medida, las fuentes implicadas con el fin de humanizar y acercar el televidente al tema del reportaje.
3. Los recursos audiovisuales se emplean con sobriedad en los reportajes de Telecubanacán. El uso de los planos se hace de manera correcta donde predominan los generales para la localización del ambiente, así como planos medios y detalles para resaltar sentimientos y emociones. Se recurre a la musicalización para ayudar a sensibilizar en un tema, no obstante el sonido ambiente resalta como elemental en el montaje del reportaje. Existe carencias en la utilización de otros recursos gráficos imprescindibles en el reportaje como la utilización de infografías.

RECOMENDACIONES

Realizar investigaciones que profundicen en la construcción del reportaje televisivo en *Telecubanacán* e incluya las mediaciones existentes en este proceso.

Discutir los resultados en el Departamento Informativo de *Telecubanacán*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, M y Saladrigas, H. (2000) *Para investigar en comunicación social*. Editorial Pablo de la Torriente: La Habana.
- Ávila, R. (2001). *Cómo elaborar la tesis y/o investigación*. Lima: Ediciones R.A.
- Barraza, E. (2007) *Ese olvidado arte del periodismo cinematográfico*. Recuperado de: <http://www.upc.edu.pe/html/0/0/carreras/periodismo/hojas/EBarraza.htm>
- Barreras, C. (coord.). (2004). *Historia del periodismo universal*. Barcelona: Ariel.
- Benítez, J. (1983) *Técnica periodística*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Borestky, R. y Yurovsky, A. (1981) *Periodismo en televisión*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba.
- Borrego Rodríguez, E., Rodríguez Bazán, G. y Lugones Muro, M. (2019). El reportaje televisivo en los informativos cubanos. Una construcción teórico metodológica. *Revista Alcance*, 8 (19), 150-162. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/ralc/v8n19/2411-9970-ralc-8-19-150.pdf>
- Caparrós, M. (2002). Atrapando al mundo con una camarita. Una Alternativa para hacer reportajes y crónicas. Taller de Periodismo en Televisión. Bogotá: Fundación Del Nuevo Periodismo. Recuperado de: <https://estiloynarracion2.wordpress.com/2009/08/guiones-para-tv-x-caparros.pdf>
- Cardosa, S. (s.f) *El reportaje y el reportero*. La Habana: Editorial Orbe.
- Cebrián Herreros, M. (1992). *Géneros Informativos Audiovisuales*. Madrid: Ciencia 3.
- Fernández, S. (1998) El reportaje en prensa, un género periodístico con futuro. *Revista Latina de Comunicación Social*. Recuperado de: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/r4absonia.htm>
- Fuster, M. (2011). Recursos narrativos en la posproducción de reportajes televisivos. El equilibrio entre la creatividad y la credibilidad (Tesis inédita de Maestría). Universidad Politécnica de Valencia, Valencia. Recuperado a partir de <https://m.riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/14093/TESINA%20PDF.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García, J. (2013) *Revolución, Socialismo, Periodismo. La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.

Hernández, K. (2006) *A simple vista. Selección de lecturas de realización audiovisual*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014) *Metodología de la investigación*. La Habana: Pablos de la Torriente.

<http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/RMC/rmc89/secretosrep.html>

<http://www.vivatacademia.net/index.php/vivat/article/view/1018/1167>

Marín, C. y Leñero, V. (1990) *Manual de periodismo*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.

Martini, S. (2004). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Moro Cabrero, M y Torres del Rey, J. (2008) *La adaptación al espacio europeo de educación superior en la facultad de traducción y documentación*. Ediciones Universidad de Salamanca. España. Recuperado de: [https://books.google.com.cu/books?id=m_mZAwAAQBAJ&pg=PA24&lpg=PA24&dq=sergio+tobon+procesos+complejos+que+las+personas+ponen+en+acci%C3%B3n+actuaci%C3%B3n+creaci%C3%B3n,+para+resolver+problemas+y+realizar+actividades+\(de+la+vida+cotidiana+y+del+contexto+laboralprofesional\),+aportando+a+la&source=bl&ots=8hBfwU5yj1&sig=ACfU3U0fJI0Ius6O1rzhUvDZwbUIpvSiYA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjdsq316brmAhUDrVkKHYmJDnIQ6AEwAXoECAwQAQ#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.cu/books?id=m_mZAwAAQBAJ&pg=PA24&lpg=PA24&dq=sergio+tobon+procesos+complejos+que+las+personas+ponen+en+acci%C3%B3n+actuaci%C3%B3n+creaci%C3%B3n,+para+resolver+problemas+y+realizar+actividades+(de+la+vida+cotidiana+y+del+contexto+laboralprofesional),+aportando+a+la&source=bl&ots=8hBfwU5yj1&sig=ACfU3U0fJI0Ius6O1rzhUvDZwbUIpvSiYA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjdsq316brmAhUDrVkKHYmJDnIQ6AEwAXoECAwQAQ#v=onepage&q&f=false)

Moros, F. (1989) *El reportero en televisión*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.

Moros, F. (1994) *El Montaje: ese mundo de las imágenes*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.

Moros, F. (2006) *Diccionario de términos más utilizados en televisión*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.

Muñiz, V. y Fonseca, R. (2017). Uso de géneros periodísticos, valores noticia y fuentes de información en los medios de comunicación de Santiago de Cuba. *Vivat Academia, Revista de comunicación*. Recuperado de:

objetividad de los periodistas. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli SA.

- Piedrahita del Toro, M. (1990) *Teleperiodismo ante el reto de la televisión privada*. La Habana: Editorial pablo de la Torriente.
- Rey, L. (2002) *La televisión: herramienta comunicativa para la comunidad*. (Tesis de maestría) Universidad de Camagüey. Camagüey.
- Reyes, L. (2003) *Manual de fuentes de información*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- Rodrigo, M. (2005). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
- Rodríguez, M. (s.f) *Tendencias del periodismo contemporáneo*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- Rojas, M. (1976). *El reportaje moderno*. México: Ediciones Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sayago, S. (2010). *Pobreza y violencia en la prensa escrita. La irritación moral de la sociedad*. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- Segura, R. (1991) *La construcción de la noticia. Estudio del proceso de producción noticiosa en el NTV*. (Tesis de Licenciatura) Universidad de La Habana. La Habana.
- Segura, R. (2006) *En torno a la televisión*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- Tuchman, G. (1983). *La objetividad como Ritual estratégico, un análisis de las nociones de*
- Velásquez, L. (2007) Secretos del reportaje. *Revista Mexicana de Comunicación*. Recuperado de: https://issuu.com/mexcomunicacion/docs/rmc--131julio-septiembre_2007

ANEXOS

Anexo 1

Cuestionario de preguntas para los periodistas de *Telecubanacán*

1. ¿Cuántos años de experiencia profesional posee en televisión?
2. ¿Qué temas son más propicios para realizar los reportajes televisivos?
3. ¿Qué elementos tiene en cuenta para seleccionar una historia a desarrollar en un reportaje?
4. ¿Qué valores noticia predominan en los reportajes que realiza?
5. ¿Qué fuentes habitualmente utiliza?
6. ¿Qué recursos audiovisuales tiene en cuenta para realizar el reportaje televisivo?

Anexo 2

Cuestionario de preguntas para Víctor Ernesto Reyes Martínez, jefe del Departamento Informativo de *Telecubanacán*

- 1- ¿Qué criterios se tienen en cuenta para la selección de los temas y posterior realización de los reportajes?
- 2- ¿Cómo ocurre la coordinación con las fuentes de información a incluir en los reportajes?
- 3- ¿Qué características posee la programación informativa de *Telecubanacán*?
- 4- Según su experiencia como Jefe del Departamento Informativo en *Telecubanacán* ¿cuáles cree usted que son los principales aciertos y desaciertos de en la programación informativa de *Telecubanacán*?